

EL GUANACASTE

SEMENARIO DE INTERESES LOCALES

Director: Mario Cruz Santos

AÑO I

LIBERIA, domingo 13 de noviembre de 1910

NUMERO 12

NOTA EDITORIAL

Publicamos á continuación el manifiesto que el Jefe del Partido Liberal de Nicaragua, el notable historiador y estadista don José Dolores Gámez, ha lanzado con el fin de alentar y compactar á sus correligionarios, preparándolos prudentemente para la lucha electoral próxima, que llevará al Campo de Marte [si el Gobierno actual no lo impide] á un genuino representante del Partido Liberal de Nicaragua, que es sin duda, el que hoy encarna en esa República hermana, las aspiraciones nacionales.

Como todo lo que sale de la pluma experta del señor Gámez, el documento á que nos referimos, es notable por su forma, por los sesudos conceptos políticos que encierra, por su llaneza republicana, é insuperable por el patriotismo que lo anima.

Recomendamos á nuestros lectores su lectura.

EL PARTIDO LIBERAL

El Presidente de la Gran Convención Liberal Nacionalista de Nicaragua á sus correligionarios políticos.

COMPAÑEROS Y AMIGOS:

En circunstancias tan difíciles y solemnes para nuestro partido, como son las actuales, creo de mi deber dirigirme á vosotros, invocando el carácter oficial que en vuestras filas me concedisteis en mejores días, en virtud del cual he asumido provisionalmente la jefatura de nuestra agrupación para reorganizarla y mantenerla lista á las luchas pacíficas de la vida republicana, que será nuestro futuro campo de acción.

Los sucesos políticos de la hora presente, no tengo para qué recordarlos: los conocéis vosotros, los conoce el país entero, y no es en estos momentos en que parecen desbordarse las pasiones exaltadas, cuando podemos apreciarlos con juicio sereno, ni traerlos á la discusión pública.

La Revolución del 10 de octubre de 1909, que tan intrépidamente iniciara en Bluefields uno de nuestros correligionarios más queridos, ha venido, desgraciadamente para nosotros, por una serie de circunstancias de la guerra civil á poner la situación política de la República en manos de un grupo de hombres que se titulan representantes del partido conservador nicaragüense, y que dicho sea en su honor, á pesar del fatídico nombre que traen, han proclamado el mismo programa de la Revolución, en que se ofrece el restablecimiento de nuestra Carta Política de 1893 y el de las prácticas republicanas, olvidadas desde hace algunos años en el calor de la constante lucha armada, que ha sido, como bien sabéis, el modo de ser permanente de nuestro país bajo el imperio de la ley marcial.

Los partidos políticos no viven y se robustecen solamente en las alturas; germinan y se desarrollan en todas partes bien, porque son indispensables para la vida democrática de los pueblos libres, en donde regulan las fuerzas de la opinión pública y producen con su choque la luz que indica el derrotero. Además, la pérdida del poder público no es una cosa que puede avergonzarnos ante propios ni extraños, desde luego que en los países republicanos, los partidos, aun los más avanzados é idealistas, se desgastan y debilitan en la altura, y tienen por ley inexorable que verse envueltos en el movimiento rotatorio de la fortuna, que un día sube lo que en otro baja. Pero tenemos también por otra parte, que esa Revolución, que apenas vence, pretende excluir á todo elemento liberal, y se muestra más sañuda y mal preparada con sus propios aliados liberales que con sus vencidos en la lid, fue una revolución nuestra, iniciada por un miembro importante de nuestra agrupación, levantada con programa liberal bien definido, y apoyada desde sus principios por una gran parte de nuestros correligionarios en los departamentos de Oriente. Los llamados conservadores concurren en clase de aliados, y al ganarnos la partida del modo que piensan hacerlo, sólo podrían reprocharnos nuestra confianza en la honradez ajena.

El conservatismo en la hora presente y á pesar del triunfo que cacarea, es una planta exótica en nuestro suelo, en donde las ideas liberales han echado raíces tan hondas que nadie podrá extinguir, y en donde, como decía Jerez, no hay nada ya que conservar del pasado.

En los primeros años de nuestra vida de nación independiente, y también á raíz del filibusterismo de William Walker y sus hordas en nuestro suelo, pudo el partido conservador, entonces robusto y con razón de ser, prestar como realmente prestó buenos servicios, ayudando al restablecimiento de los hábitos pacíficos perdidos en tan cruenta lucha. Fue entonces cuando alcanzó su apogeo, recogió honra y provecho, y pudo legítimamente ser factor político en nuestra entonces embrionaria República; pero más tarde, cuando el restablecimiento político y administrativo se llevó á cabo, cuando el país abierto á las enseñanzas del siglo XIX, tuvo aspiraciones y propósitos levantados en consonancia con la época de luz universal, aquel partido estacionario, cantor de viejas leyendas y propagandista de doctrinas insostenibles en la tierra centroamericana, se convirtió en antigualla política y fue algo así como una Bastilla del retroceso colonial, á la que se hizo necesario derribar con golpes de piqueta para impedir que siguiera obstaculizando el avance de las

nuevas generaciones en un país que había dejado para siempre la crisálida de su metamorfosis política y quería ensayar su vuelo á las regiones de la luz.

El partido conservador descendía en línea recta de la colonia, de aquellos criollos históricos, hijos de los conquistadores españoles, que tanto se esforzaron por nuestra emancipación política en 1821 sin embargo, trataron de convertir después á Centro América en un remedo de la España de Fernando VII, proclamando doctrinas retrógradas inaceptables en América. Por su apego á esas ideas, que sólo podía explicar el atavismo político, los patriotas republicanos, imitando á los españoles de la corte de Cádiz con los absolutistas monárquicos, llamaron *serviles* á los hombres empeñados en exhumar aquí del archivo del coloniaje, lo que el espíritu de la época rechazaba indignado. Aquella enmohecida agrupación, verdadero guinapo del despotismo conquistador, se componía en su mayor parte de las clases pudientes, las cuales impulsadas por el egoísmo y en la necesidad de defenderse y conservarse, tuvieron á pesar de sus resabios jerárquicos, que procurarse aliados y sostenedores entre las clases más humildes é ignorantes, en los que figuraban en primer término los libertos de 1823 y sus descendientes. Los extremos sociales tuvieron así que tocarse, en fuerza de la necesidad de los unos y de la infelicidad de los otros; pero un partido organizado con tales elementos, tenía, necesariamente que bregar con desesperación contra toda idea innovadora, contra toda reforma que afectara sustancialmente un pasado con el que tan bien hallado estaba; porque eso sí, los que lo informaban eran verdaderos conservadores, que se gloriaban de su nombre y de su atraso, y que sostenían á sangre y fuego el derecho de las castas privilegiadas, para oprimir á la comunidad en nombre de una libertad *sui generis*, que favorecía únicamente á las mismas, con maniesta violación de las libertades que el siglo proclamaba y nuestro país quería para sí.

Mas cuando el goce de la paz, las ideas importadas por los jóvenes que venían de educarse de otras partes y el contacto frecuente del pueblo nicaragüense con el elemento extranjero que hacía el tránsito de océano á océano por nuestro suelo, nos despertó del sopor en que nos mantenían nuestros conductores, el partido conservador perdió sus prestigios ante la juventud y sufrió la crisis consiguiente en virtud de la cual tuvo que llegar á saltos hasta las alturas de la Cuesta de Managua, que le sirvieron de roca Tarpeya para despeñarse ruidosamente en julio de 1893.

No hay, pues, actualmente partido conservador en Nicaragua, por más que otra cosa digan los escasos y anémicos restos de esa agrupación extinta, pues no puede existir un partido político sin doctrinas, y las doctrinas conservadoras duermen en Nicaragua desde hace mucho tiempo en el *IMPACTO* de la Historia.

El partido liberal, encabezado por una juventud que perseguía los ideales políticos más avanzados de su credo, escaló victorioso las cumbres del poder público en 1893; y al llegar al capitolio—debéis recordarlo—no fue á buscar represalias mezquinas, ni tampoco á entrar en transacciones indignas con la tradición bastante poderosa aún para sostenerlo en el goce tranquilo del mando. Fiel á su programa, intransigente en materia de principios, acometió sin vacilaciones á los que sostenían el código absolutista y retrógrado del 58 y proclamó en la tribuna de la Constituyente, los principios redentores de Jerez en 1869, para dejarlos consignados con valor y franqueza en la inmortal carta de 1893.

Un poder no consolidado aún, y que con audacia suma, con imprudencia sublime removía desde sus cimientos el edificio social de un pueblo, que vivía estacionario la vida del pasado y se recreaba aún con los recuerdos del coloniaje, tuvo necesariamente que ser un poder excepcional, para el que no hubo reposo, ni tampoco días de calma y bonanza en muchos años; y si en el vaivén de aquella tempestuosa situación, las prácticas republicanas cedieron su puesto á la ley marcial; si hubo errores ó faltas en el derrotero administrativo, de los que son inmediatamente responsables sus autores, nó la entidad política, en cambio deja el partido liberal señalado su paso con la implantación práctica de sus doctrinas, que colocan á Nicaragua en el rol de las naciones que van á la vanguardia con sus instituciones en la América Latina.

Ha caído por ley histórica el partido liberal del poder público que con tanto esfuerzo alcanzara anteriormente, más no ha caído unido y compacto como subió, sino fraccionado, y sin entusiasmos ni bríos, porque el jefe de la Revolución era uno de sus hombres más definidos y con él simpatizaba mucha parte de los liberales, que estaban de acuerdo con su grito de revolucionario y tenían fe en el cumplimiento del hermoso programa que venía al frente de aquel movimiento. Urge, pues, la reorganización inmediata de nuestras filas y la entrada á la vida activa de las luchas pacíficas, para prevenir el avance enemigo, caso que á pesar de su solemne compromiso, se olviden de restablecer la Constitución del 93 y las prácticas republicanas á que están obligados los hombres que hoy se hallan al frente del poder.

Debemos prevenir porque hay una escuela que ofrece todo, que á todo se compromete y que llegada la hora nada cumple y todo lo niega; y esa escuela que hace alarde de fe púnica ha comenzado á llevar á la práctica sus doctrinas en el campo de los vencedores.

Por tanto y en nombre del partido liberal á que nos honramos en pertenecer, os excito y requiero á fin de que procedáis cuanto antes á la reorganización de los clubs liberales en cada departamento, debiendo cada uno de ellos nombrar un delegado que esté listo para concurrir á esta capital, tan luego se le avise, á organizar la Gran Convención Liberal Nacionalista y á constituirse después en Convención Constituyente, encargada de formar el Estatuto del Partido Liberal, que fije de un modo exacto el derrotero que ha de seguir la agrupación en sus evoluciones futuras y marque reglas fijas para su organización y marcha regular.

La lucha es nuestro elemento.

Preparémonos y estad seguros de que compactos y disciplinados sere-

mos siempre un poder, porque representamos la mayoría del país, las energías sociales y la causa redentora de las ideas levantadas. Nuestro campo de batalla será de hoy en adelante la evolución civilizada al amparo de la libertad y bajo la égida de la República.

JOSÉ D. GÁMEZ

Managua, 25 de setiembre de 1910.

HECHO SALVAJE

Señor Redactor de *El Guanacaste*, don Mario Cruz Santos.

Con profunda pena hemos visto que Ud. frente a la casa de Gobernación, á medio día en punto, fue atacado de la manera más cobarde, por Alfredo Carazo, Agente Principal de Policía de esta ciudad.

Sabemos perfectamente que el ataque de Carazo contra Ud. obedece solamente al hecho de haber denunciado Ud. en el periódico que redacta, los abusos y desplantes de Carazo en su carácter de Agente de Policía.

Lamentamos, en lo que á Ud. respecta, este hecho, pero quépale la satisfacción de saber que, hechos de esa naturaleza, tan salvajes y primitivos, no proceden de un hijo de esta ciudad, sino de los civilizados ticos, que para escarnio y azote nuestro suelen enviarnos de tiempo en tiempo las autoridades capitulinas.

UNOS VECINOS

Liberia, 1º de noviembre de 1910.

GAJES DEL OFICIO

—Córre, date prisa, hombre, Cine.
—Que ocurrirá? veo mucha gente en la histórica esquina del *Mentidero*.
—Sospecho algo muy grave, con visos y ribetes de tragedia: luchan dos hombres.

—Nuestro Director! Por fin le conocí. Dios mío! Es él. Como siempre, va albescentemente trajeado.

—Y el otro es, el grande, el terrible, el impulsivo, Mr. Caraxo, Agente de Policía de esta felice tierra liberiana.

—Mi Director! Mi Director! Qué le pasa? Está Ud. herido? (Caraxo se revuelve frenético entre las manos de un policía.)—Gajes del oficio, mis queridos amigos, á falta de pesetas, los periódicos proporcionan abundantemente, dolores de cabeza y chilillazos á mansalva, á la vuelta de cada esquina.

—Lo que es á mí, querido Maestro, no me vaya á poner de Director de *El Guanacaste*, déjeme eternamente, con ó sin sueldo, de reporter. Ello es ventajosísimo y si Mr. Caraxo supiera que el filólogo soy yo y no Ud. sería yo ya del gremio de los finados

(Mr. Caraxo sigue para la Comandancia, llevado por dos policías; en el camino, pretende hacer uso del revólver, y es desarmado por uno de ellos.)

—En mi vida he visto un hombre más bravo, me hace el efecto de una *miura* en un redondel de toros. Y figúratelo armado todavía con un chilillazo que seguramente se lo estrenó á él su abuelo, allá por el año de gracia de 1856!! Más que hombre parecía un rayo, amarrado de la cola de un relámpago.

—Ese pobre Caraxo, creo yo, debió ser impulsado por uno de tantos cobardes que gustan de sacar la brasa con mano ajena.

—Y algo más: para atreverse á tanto, ese infeliz debió sin duda pedir al guaro, algo con que neutralizar la horchata que por sus venas corre

—Soy de parecer que nuestro Director debería pedir inmediatamente á San José una póliza de seguro de vida, y venderse caro.

—Bellísima tu idea; que le pegan un tiro y lo *enfrian*: dos mil colonos para la viuda y los chacalinas.

—Lo que es yo no vuelvo á salir de noche, ni de día, bajo ningún pretexto: si con sólo ver á Caraxo se me eriza el pelo y me tiemblan las piernas. Y que haya gentes que crean que solo los nicas son guapos Pantalones como los que se amarra Caraxo, pocos los usan; como que fue perdido sobre medidas y con catálogo. Es el coco de Liberia.

—Yo sigo para la Comandancia.

—Yo, para casa. Adiós!

—Adiós!

CINE & ABRAZO

LA SEMANA ROJA

Así podemos apellidar la de los últimos días de octubre, en que toda una turba de fracasados rabiosos, impotentes y cobardes, incapaces de valerse por sí mismos, y escudados por la benevolencia de la Autoridad, se entregaron á cometer actos vandálicos, tales como poner en altas horas de la noche una bomba en una de las ventanas de la casa de don Alejandro Salazar, la que, al estallar destrozó la ventana y causó pánico á los vecinos, no logrando sin embargo, despertar al cataléptico policía de línea.

El autor?—preguntaréis.—Difícil de averiguarlo, lectores. Mas, no hay duda que fue algún pobre diablo, de esos que están siempre listos para cometer cualquier ruindad y para quienes la muerte de una persona, significa uno ó dos colonos de ganancia líquida.

Son los agentes, los brazos de ese *circulito* siniestro que hace años viene siendo el terror de esta tierra liberiana, tan descuidada por los gobiernos.

Que no los conocéis? Vedlos campantes por nuestras calles infatuados con sus iniquidades y bajezas, envidiosos de la buena reputación, de la honradez y caballerosidad de los otros; vedlos mortificando al desvalido, abusando del pobre, poniendo á prueba, con dinero, la buena fe y la honradez de los menesterosos.

Son pero nó; á qué revolver el fango? A qué tocar con una pluma honrada esas larvas asquerosas? Despreciémoslos. Nada les herirá tanto como nuestro silencio, nuestra indiferencia, nuestro gesto y nuestro porte de gentes honradas.

AVISO

Talabartería de Enrique Cortés.—Manufactura esmerada de artículos de cuero, aperos etc. Materiales garantizados.—Trabajos á precio de costo.

La obra de la iniquidad

Vamos á comentar á grandes rasgos un artículo que trae "El Comercio" de Managua referente al empréstito que impondrán brevemente los yankees al hoy desvalido pueblo de Nicaragua, sobre quien pesan á más de exorbitantes impuestos, la férula del conservatismo ultramontano, y la injuriosa omnipotencia de los frailes; pulpos voraces del erario público.

El partido liberal, celoso defensor de la integridad y dignidad nacionales, jamás quiso contraer ninguna clase de compromisos internacionales, ni menos, suscribir empréstitos con los yankees, eternos enemigos de la patria nicaragüense y de la América Hispana, cuya debilidad y disenciones intestinas han explotado siempre con un teson digno de mejor suerte.

Tal obra y tal conducta, estaban reservadas al partido conservador, á quien ni siquiera el alejamiento del mando y el ejemplo de otros países, de otras prácticas, pudieran preparar digna y suficientemente para regir los destinos de Nicaragua.

Por eso lo vemos agitarse inconscientemente, incapaz de iniciar nada noble ni grande, ayuno de patriotismo, sediento de lucro y de venganza y enorgullecido con un triunfo que sólo pudo alcanzar apoyado en la traición, y en la buena fe del gobierno imperante.

La aprobación de este empréstito yankee de veinte millones de dólares, significa para los voraces americanos algo más que la ocupación de Bluefields: el oro es el mejor

modo de vencer á los pueblos, á quienes es imposible domar con el hierro.

Qué necesidad tiene Nicaragua de tal empréstito? Ninguna. Que se fomenta la industria, la agricultura y la ganadería, que se den verdaderas garantías, para que deje de imperar el vandalaje y la rapiña, y entonces, no tendrá que acudir el medrado régimen que ahora gobierna, á pedir con ademanes vergonzantes, el dinero que sí se puede obtener con medios dignos.

Además, nos preguntamos: Un gobierno no consolidado aún, y que no representa ni encarna la voluntad nacional, tiene derecho á comprometer, á firmar en nombre de Nicaragua un empréstito innecesario?

Para qué se hacen tratos infames que ningún Congreso honrado puede ratificar?

Con tal proceder, pronto la antes floreciente hermana del Norte, quedará al nivel de Honduras, arrastrando en su caída los últimos giros de la autonomía de Centro-América.

Cuentan que hace cuatro años justos el general Juan J. Estrada tomaba unas copas en la gallera de su hermano Aurelio, en Managua, en unión de varios caballeros liberales y conservadores y entre ellos se encontraban dos personas que no eran gratas á los hermanos Estrada.

Se nos preguntará por qué?

Porque al morir el honrado liberal don Macario Estrada, padre legítimo de los Generales, éstos quedaron muy niños y la viuda doña Micaela Morales, herida en lo íntimo de su corazón por la pérdida de su adorado esposo, se entregó á llorar su desgracia; y esas personas non gratas, interesadas en despojar á los menores de los bienes que les legara el autor de sus días, la declararon LOCA y la recluyeron en un cuarto inmundo, custodiada por centinelas; pasábanle los alimentos por una ventanilla y estaba prohibido que sus hijos penetraran á la reclusión en que se hallaba.

Todo esto lo hacían con las mismas habilidades que actualmente están poniendo en juego en su piadosa obra de orden y tranquilidad.

Pero un día, Aurelio, el hermano mayor, presa de indignación al contemplar el triste cuadro en que se hallaba su madre y sus hermanitos menores llorando su desventura, rompió la puerta de la reclusión, la tomó del brazo y desafió con el mismo valor con que se le ha visto combatir siempre contra los enemigos de la Patria—á los sicarios que trataban de ultimar de esa manera á la desgraciada doña Micaela.

Al recordar el General Juan Estrada la luctuosa época de su niñez, cuando sin amparo ninguno él y sus hermanos, sintieron sobre sí la férrea garra conservadora, el corazón le palpité indignado y en un arranque sublime apostrofó á los tiranos de los 30 años en tales términos que ellos nada pudieron responderle y hasta hubiera ultimado á alguno á no haberse interpuesto su hermano Aurelio.

No creemos, no queremos creer que sea tan infiel la memoria de los hermanos Estrada, que haya olvidado ya semejantes hechos, y que vivan hoy partiendo de un confite con hombres que escudados con la firma de "Juan J. Estrada", han empeñado la autonomía de Nicaragua.

Si para la autora de sus días hubo una reclusión con ventanilla y se la sindicó de loca para apoderarse de sus haberes, para los hijos habrá algo peor: una picota, el día en que las masas tornadizas que hoy los encumbran, les nieguen su confianza y los precipiten desde la altura en que se encuentran.

Si el General Juan J. Estrada comete la debilidad de suscribir como Presidente de Nicaragua ese empréstito bochornoso que enriquecerá tan sólo á la aristocracia de Granada, probará ante la conciencia nacional, que en su alma no tienen eco las tribulaciones sufridas por su madre y que en sus venas se ha empobrecido la sangre honrada que ella le legara.

A UN POETA MUERTO

(De *Leconte de Lisle*)

Tú, cuya vista erraba cautiva de la lumbre de los divinos tintes al inmortal diseño y de las formas vivas á la solar techumbre, entrégame á las sombras, bajo la paz del sueño.

Ver y sentir? Pavesas, viento y humo. . . El empeño de amar? La copa de oro rebosa de amargura. Cual un dios que dejara su sitar, nublado el ceño, dispersa en la materia tu pálida figura.

Que en la cueva do yace tu esqueleto pelado nieguen ó rindan otros el ¡ay! acostumbrado, que allí tu siglo imbécil grite ó calle tu nombre, y te envideo en el fondo de tu lóbrega estancia, libre ya de la vida, libre de la ignorancia, del baldón de la mente, del horror de ser hombre!

GUILLERMO VALENCIA.

La Elegancia

Sastrería de Piquín Valdemar. Se fabrican toda clase de prendas para hombres. Especialidad en vestidos de verano. Precios bajísimos con motivo de las próximas fiestas. **VER Y CREER.** Acudid con tiempo!

DESDE MI TERRUÑO

Santa Cruz, 1910.

SIN COLETA

Fernando Fernández y Miguelillo se cortan la coleta. No quieren más emborronar cuartillas, y prefieren la vida apacible del hogar, á imitación de Guido.

Ellos, que son mis buenos *camarás*, declinan en mi individuo el honor de colaborar en el archisimpático Guanacaste, y yo, que desde chico siento gran interés por el periodismo, acepto gustoso la inmerecida distinción, y con el buen propósito de tocar todas las teclas de mi terruño, de informar mucho, de no disgustar con bicho viviente y de decir siempre la verdad, *manque* me toque en suerte la misma ídem que corrió Cristo y su maletero, me presento hoy pluma en ristre y para servir á todos ustedes.

ACLARANDO

Y dicho y ratificado lo anterior, una pequeña aclaración. Los *perspicaces* cruceños, han dado en arrimar al agente de este periódico, la paternidad de los panfletos suscritos por mis antecesores, Fernando y Miguelillo, y como incurren en un error craso, á petición de partes hago constar: que el señor agente no tiene nada, en absoluto, que ver en la publicada hoja, y que en esta mi mal aliñada crónica, no me ha prestado más contingente que el de intermediario, pues dado el caso de que como á mí, Pepe Nando, mayor, etc., no me ligan las generales de ley con el señor Cruz Santos, ni el honor tengo, hasta la hora de ahora, de cultivar la suya amistad, me sirvo del señor agente para hacer llegar á manos de don Mario mis cuartillas, en cumplimiento del cargo en mí depositado por Fernando y Miguelillo.

Conste, pues, una vez por todas, que el *Gato*, podrá ser un *cucharilla* si ustedes gustan, pero no el *Gato* cazador de noticias, pues buen cuidado han tenido de cortarle las uñas.

DECIRES Y DECIRES

Me cuentan, y conste que á mí no me consta, que *ñor* Acuña corre malos vientos en su barquichuelo *Fiscalía*, y diz que dicen que conjurado el "elemento" contra él, en cuanto le obliga á *orzar* y *correr* á *barlovento*, vira y sigue á *solavento*. A mí no me

consta, ya lo digo; pero sí sé, y esto porque hasta mí ha llegado en alas de la brisa, que el ñor en referencia no tiene puerto seguro y que sin banprés y sin timón corre á bobina con sólo la mesana. De lo cual deduzco lógicamente: en hora próxima encallará sobre ó en el peñón denominado *In-temperancia de sus actos*.

Respecto á las causas por las cuales el vengativo Neptuno ató sus súbditos al pobre de ñor Acuña, no me dicen nada los rumores de los vientos, ni noticias me traen las brisas en su alas. El lector puede darse á las investigaciones, ó de lo contrario, que averigüe Vargas.

DE GALLO A GALLO

El Fiscal y el Juez están de punta? *Ay du ro*, como diría Juan Quesada, por qué lo preguntas?

—He oído decir que el *Fiscalio* regañó al Juez por un quitame allá esas pajas, en materia de leyes, y que el juez tan manso como un cordero, no dijo esta *tarascada* es mía.

—Raro, rarísimo, Lauro es hombre de pelo en pecho, y no creo, jamás lo creeré, que se deje regañar del *Fiscalio*. Y dónde fue el incidente?

—En la mera oficina, como quien dice nada, y en presencia de los Aristides y de don Mínimo el secretario, según me lo cuenta Isauro.

—Isauro lo cuenta? Pues es una sarta de *yucas*; él no quiere á Lauro, Lauro no lo quiere á él y de ahí el invento.

—Pues, convéncete chico, lo que te cuento pasó, y te diré, además, aunque me digas que á Lauro nadie le pega un grito en el tronco de la oreja, que el *Fiscalio*, con todo y esa su voccecita de triple retirada, no es más menos que Lauro, y si pruebas quieres, refresca tu memoria, trae á tu mente la escena *lírica-cómica dramática-jocosa* de allende al río Limón, de la cual escena, el *Fiscalio* de Marras sacó perforado en la parte superior su sombrerito de coger misa.

—Está bien, señor mío, quedamos en que hubo regaños; quédate tú con tu Lauro y tu Fiscal y doblemos la hoja.

—No, carga tú con el Fiscal.

—Gracias, *cosita*.

FIN DE FINES

La tirantez entre el personal docente y el señor Inspector de escuelas, aún no ha terminado, como creen y suponen muchos hijos de vecino. La cosa está que arde; y pocos lo saben, porque prescindiendo de la prensa, las escenas se desarrollan entre casa, que si no me equivoco, es el querer del teosofista Mesén y el modo mejor de lavar los trapillos sucios.

En el litigio metió la pata la augusta Junta, y hasta ahora, llevan la peor parte dos pobres maestras á quienes mandaron á paseo, á la una "aterro-riándola con un probable escándalo", y á la otra, mediante información, en la cual no le dieron la audiencia del caso, ni le permitieron la defensa, según manda y exige la ley de Educación Común, en casos semejantes.

Pero esta señorita, según entiendo, hará que á la señora Junta le salga la venada careta, pues pedido tiene, y acatado su pedimento está, que la dicha información vuelva con viento fresco para estos lares, á fin de defenderse de los cargos que se le hacen, y que dieron margen á la expulsión que sufrió, del plantel de enseñanza.

Ya veremos como han de marchar las cosas más adelante.

SOBRE EL MISMO TEMA

La causa del *maevangamun* escolar, se la echan al bueno de don Jesús á quien además, tildan de revuelve *albóndigas*, y quien sabe de cuánto más.

Pero yo, bien sabidito me tengo que no es así, y que don *Chus* es hom-

bre serio, y como tal, incapaz de andar en intriguillas del tres al cuatro.

Entonces, quién es el responsable, preguntará más de un curioso; la respuesta es boba; quién ha de serlo? El *sabijondo* de Romerito. Personilla petulante en materia de enseñanza, presentóse en visita primeriza á la escuela, con unas ínfulas, que á buen seguro no las gastaba el inmortal Pestalozzi, y de buenas á primeras soltó unas cuantas frescas á los presentes, dejando *patilefusus* á los maestros y ofendidas á las señoritas maestras, encendiendo desde ese momento la *hoguera* de la discordia, la cual hoguera, ha tenido buen cuidado de atizarla uno que no es *manco* para esas cosas.

De entonces, ó sea de la primer visita del Inspector á los apóstoles de la enseñanza, reunidos éstos á manera de conferencia, data la *riña*, y claro está, que el causante de ella es don Flavio, aunque lo contrario asegure un *leal* servidor á sueldo.

SEMEJANZAS

Para Chusco y hombre de chispa, Juan del Diríá, mi buen amigo. Cier- to día me detuvo frente á su bufete para preguntarme: dime, querido Pepe, en qué se parecen Lewis y don Ricardo?—Hombre, repuse, en qué se han de parecer, hay tanta diferencia entre uno y otro....—Verdad es, pero, piensa Pepillo y verás.

No soy muy ducho en adivinanzas, mas sí complaciente y quise dar gusto á Juan, cabilando así: en inteligencia, no: en melena, tampoco; en *patriotas*, menos; quizás en que Lewis tiene una leva larga, muy larga, y don Ricardo otra igual.

Ja... ja... ja... río del Diríá, eres un tonto de capirote y andas muy largo del parecido: escucha; se parecen en lo *mentirosos*. Don Ricardo prometió, entre muchas cosas, "buscar al hombre para el empleo, y no empleos para los hombres, cosa que no ha cumplido, pues á Lewis le consiguió el empleo de Fiscal; y Lewis, al pedir el *hueso*, hizo juramento solemne de servirlo de *choña*, lo cual tampoco ha cumplido, ni cumplirá á á juzgar por la sabrosera con que recibe los ansiados *crístobales*, cada fin de mes. Verdad que se parecen?

PEPE NANDO.

Importante
Pongo en conocimiento de los que adudan créditos á Alberto Fait y Co., que me ha sido otorgado poder general para hacer efectivos los mismos y que deben en consecuencia, cancelarlos á la brevedad posible, si quieren evitarse gastos y molestias. Las cuentas y documentos obran en mi poder.—PUNTARENAS F. DE P. AMADOR.

PEDAGOGIA MODERNA

Nos cuentan que el ínclito *Voyoy* publicará en breve un nuevo tratado de Pedagogía de su propia cosecha. Dizque es una obra maestra. ¡Pobres Rudín, Zolinas, Jiménez Rojas, Brenes Mesén! ¡Qué Pestalozzi ni qué ocho cuartos! ¡No hay más Pedagogía que la que pita!

Entre otras cosas contiene: Modo de hacer circulares contraventoras de Reglamentos vigentes.—Inutilidad de la educación y sus métodos.—Ventajas del método *enchorizante* ó instructivo; esto es, *embutimiento* del mayor número de *bachilleradas*.

Nos dicen también que del mismo *Voyoy* existe una novela inédita, titulada "La Pilatología" ó "El Pan de jabón". Esperamos nuevos *acontecimientos* para seguir tratando sobre dichas obras y su apreciable autor.

"EL GUANACASTE"

Director: Mario Cruz Santos

Suscripción mensual \$ 0,25

Número suelto " 0,05

Remitidos columna " 10,00

Avisos, precio convencional.

Los Agentes ganarán el 10% de lo que recauden

LA COQUETERIA

Mírenlo, el criticón! Por qué no escribe sobre otras cosas y nos deja quietas á nosotras. Casi nos parece oír el murmullo de estas voces, salidas con indignación, de frescos labios femeninos.

No hay que arrugar la frente, queridas lectoras; tranquilizaos si pertenecéis al gremio. No pretendemos anatematizaros, ni echarlas de moralistas; ignoramos si tendremos la bastante para nosotros. Queremos sí dar algún vagar á las cuestiones serias y á la polémica ardiente, haciendo una excursión en la vida de las coquetas, vida que tiene como todas, sus días risueños y tristes, sus mañanas entretenidas y sus tardes desapacibles.

Fuéranos dado, para discutir, sobre una cuestión, de suya tan fugitiva y vaporosa, tener el ligero estilo de Mesonero, ó la juguetona y picaresca pluma del maestro Larra; pero cada uno trabaja con su instrumento y cumple como puede su tarea. Si os dormís antes de acabar, amables lectoras, no lo atribuyáis á falta de voluntad, ni á pobreza del argumento, sino á nuestra poca travesura y á nuestro menguadísimo ingenio.

Comenzando por el principio, como dijo alguien, preguntaremos: es de antigua ó de moderna invención la coquetería? Hé aquí delante de la filología y de la historia una gravísima cuestión. Nosotros creemos que la voz es moderna y antiquísima la cosa. Los antiguos usaban la palabra cortesana y otras de más ruda significación; pero estaba reservado á las sociedades modernas, cuyas costumbres están impregnadas de sentimientos fugaces y de pasiones indefinibles, á las sociedades modernas, decimos, que se pagan de cosas vaporosas y de fisonomías transparentes, inventar la palabra coquetería para expresar esa ligereza de sentimientos y esa movilidad de corazón—cualidades ó vicios, como se quiera—que pueden hacer á algunas mujeres desgraciadas, pero que no por eso dejan de darlas un atractivo singular.

Cualquier colombiana puede ser coqueta: nuestra Constitución garantiza el ejercicio de todas las profesiones. Pero creemos que para caminar con firmeza en terreno tan resbaladizo y no entregar la carta en la primera escaramuza, es necesario una dosis no pequeña de lo que los franceses llaman *sprit*. En efecto, cuánto tino no es menester para flotar como la espuma sin sumergirse en el océano de las pasiones humanas; cuánto talento para hacer promesas que no sean enteramente promesas, para prodigar sonrisas que sean algo más que amabilidad y algo menos que amor para ponerse enfrente de todos los deseos; como la esperanza, y huir cuando se la crea tener entre las manos, como la felicidad!

Si á un poco de talento se agregan algunas cualidades físicas, tanto mejor. Teniendo gracia en el cuerpo y movilidad en la fisonomía, ojos negros de abencerraje ó azules, color de cielo; sonrisa provocativa y miradas magnéticas: agregando á este conjunto, ya de suyo amenazador, un poco de animación y travesura; teniendo en el alma una buena dosis de escepticismo y en el corazón algunos engaños amargos, no hay más que lanzarse al mundo: respondemos del suceso.

(Continuará)

CACETILLAS

BIENVENIDOS

En la semana pasada, llegaron precedentes de San José, los señores Zenón Castro R., Francisco Mayorga Rivas y don Antonio Alvarez Hurta-

do. Les deseamos grata permanencia entre nosotros.

PARA EL HOSPITAL

El Ministerio de Hacienda concedió, á petición de la Junta de Caridad de Liberia, exención de derechos de aduana para los tubos de barro vitrificado que para nuestro Hospital, llegaron á Puntarenas.

TAPISCA

La tapisca ha sido abundantísima: no ha quedado títere con cabeza. Lo esperábamos. Así proceden los Gobiernos cuando desean hacerse populares.

POR QUÉ SERÁ

que el *republicanísimo* gobierno de Nicaragua no deja pasar la frontera á ningún periódico ni folleto de oposición? Será por aquello de que la ropa sucia se lava en casa? Otro tanto sucede con las cartas de *ciertas personas*; para que lleguen á su destino es preciso enviarlas con particulares.

LOS TUBOS

del acueducto continúan descubiertos en varias calles. Llamamos nuevamente la atención del empleado á quien ello compete.

ROGAMOS

á los Agentes de "El Guanaste", que no hayan cancelado aún sus cuentas de setiembre lo hagan á la mayor brevedad, pues sin *chanfaina*, no hay dómine que se sostenga.

MEJORANDO

Se halla mejor el maestro Cardalda, quien ha días estuvo muy enfermo. Lo felicitamos y nos felicitamos.

"EL PACÍFICO"

con su *sans façon* acostumbrada, insulta soezmente al respetable caballero, don Roberto Bone; le ofrecemos nuestras columnas para que responda á tan injustificada agresión.

JUZGADO

El licenciado Abraham Mayorga Rivas, está desempeñando interinamente el puesto de Juez Civil y del Crimen de este Circuito, en ausencia del licenciado González Ulloa.

QUE INTERES

Individuos devotos de las altas matemáticas andan mohinos, preocupados, *inspeccionando* cuál será (para suplirlo, por supuesto) el déficit mensual que arroja "El Guanacaste".

Muchas gracias, señores, hablen Uds. con Denguito, hombre muy dado á buscar saldos y otras yerbas, y quedarán satisfechos.

JOCOSAS

—Si supiera Ud., padre, cuánto bien me hizo su sermón del domingo, decía una señora á un misionero; fue un alivio muy grande para mí.

—Y qué padecimientos la turbaban á Ud., mi querida hermana?

—¡Oh, Padre! Un insomnio terrible de más de un mes.

REVOLOTEOS

(ENTRE MARIDO Y MUJER)

Qué harías en caso de que yo muriese? pregunta la esposa con mucho mimo.

—¡Hombre!—Responde el marido, pensativo: qué te gusta más, nicho ó panteón?

COSECHANDO LA TRAICION

Managua, 7.—El día 4 se firmó un convenio en el Campo de Marte, entre Thomas C. Dawson, Ministro de Estados Unidos, Juan J. Estrada, Presidente de la República, generales Chamorro y Mena, Adolfo Díaz, Fernando Solórzano y doctor Adán Cárdenas, por el cual Juan J. Estrada continuará como Jefe del Poder Ejecutivo por 24 meses más.

Caballeros señoras y señoritas

¿Deseais vestir elegante, bueno, barato y al último estilo? Acudid al antiguo establecimiento de Miguel H. Céspedes.

Allí encontraréis todo cuanto os sea necesario.

V. CESPEDES DUKE.
Puntarenas, 1º de nov. 1910.

ESTRADA HERMANOS

Establecimiento de mercancías
licores y abarrotes

Todos los artículos frescos y baratos
Visítenos y se convencerá

¡GUANACASTECOS!

Si queréis usar zapato fino, bueno, bonito, barato y de último estilo, pedidlo á la Zapatería "PARIS" de Puntarenas, que cuenta con muy buenos operarios é inmejorables materiales.

Se atienden órdenes por correo siempre que vengan acompañadas de su valor.

Dirigirse á Francisco Grijalva
Puntarenas

Farmacia de Liberia

Administrada por hábil farmaceuta; seguridad completa en el despacho de toda clase de recetas. Drogas y medicinas de patente. Todo bueno y barato.

Panadería de Rafael Rivera

Se vende permanentemente pan fresco, elaborado con harinas de las mejores marcas: el que lo compra una vez, lo compra siempre. Acudid! Acudid!

Pensamientos Infanticidas

Dejad que los niños vengan á mí..... Es bueno que los idem se críen robustos—Madres, alimentad á vuestros hijos con Harina Lacteada y Fosfatina.

Afmo., SALVATIERRA.

"LA FAVORITA"

de Pedro Beiruth y Hnos.—Gran surtido de géneros, vestidos hechos para hombre; gran fábrica de calzado de toda clase y para todos los gustos. Precios sin competencia. Para pedidos, dirigirse á Pedro Beiruth y Hnos.—Liberia.

Taller de ebanistería y Carpintería

de Benito Mayorga Se fabrica y compone toda clase de muebles. Trabajos á domicilio. Precios módicos. Esmero y cumplimiento. Se atienden pedidos para todos los pueblos de la provincia, garantizando el empaque.

Acudid! Acudid!

Abraham Mayorga Rivas

ABOGADO

Se encarga de todos los asuntos relacionados con su profesión.

Para consultas, dirigirse á su casa de habitación.

JOSE ALAN

tiene para la venta un buen surtido de mercancías americanas, especialidad en artículos de cristalería, loza, géneros blancos, calzado extranjero y del país.

Todo á precio de costo.

ENRIQUE J. ALSDORFF

Dentista americano, se encarga de todos los trabajos relacionados con su profesión. Garantiza esmero y cumplimiento en los trabajos.

JUAN LIACON

Tienda de abarrotes y mercancías, grandes rebajas en los precios: loza y cristalería, galletas, latas y confites de todas clases.

FELIPE MAYORGA RIVAS

INGENIERO TOPOGRAFO

Despacha en el bufete del Licenciado Abraham Mayorga Rivas.

TINTORERÍA

de RAQUEL ZELEDON

Se tiñen toda clase de telas de algodón, lana y seda, con colores permanentes. Precios bajísimos.

Zapatería Moderna

de Manuel Madriz — En Puntarenas

La mejor en su género. Atiende órdenes por correo acompañadas de su valor y las envía libres de portes.

Cuenta con muy buenos materiales y magníficos operarios.—Especialidad en calzado á la medida. — Cálcese donde MADRIZ y no sufrirá de los pies.

Precios módicos

Esmero y prontitud

Héctor Guevara Santos

Comerciante y Comisionista

Compra caucho, cueros de res y pieles de venado en toda la provincia, á los precios que se cotizan en la plaza de Puntarenas.

Santa Cruz, Guanacaste.

IMP. de LA PRENSA LIBBRE